

La siguiente entrevista hace parte del libro *Leteo: una venganza estética* de Fredy Alexander Ayala Herrera y complementa el capítulo “Entrevistas”. Es el resultado de varios diálogos establecidos con personas y comunidades que de manera voluntaria quisieron contribuir a este proyecto con su testimonio. Estos relatos fueron esenciales no sólo en la representación de una problemática social e histórica del país, también son hechos del lenguaje que, desde sus lugares de enunciación, se convierten en consejos y construcciones de vida. Sus palabras fueron vitales para la cristalización de nuestra propuesta de cuentería y narrativa oral.

Datos contextuales:

Entrevista realizada en el 2020

Miguel Corredor.

Notas de transcripción:

Entrevistado (Edo.): Este cambuche que se ve acá lo hicieron las bandas criminales se llama *La Quinta*, antiguamente ellos se hacían acá en esta zona a custodiar el paso pues de la gente que venía y ellos fiscalizaban, requisaban pues, pedían documentos como si fueran pues un ejército de esta zona y no permitían el paso cualquier persona.

Entrevistador (Entr.): ¿Cómo se llama esta zona?

Edo.: Se llama La Quinta. Este es el punto de comunicación entre El Cañón de Garrapatas y la zona baja de El cañón de El Dovio. Por aquí, por esta zona, nos comunicamos también para Bolívar y directa con el Chocó. Por esa zona también nos comunicamos con algo que se llama Taparoque y los cultivos, la montaña allá, donde están todos los cultivos, a muchas horas de acá. Hablamos de ocho, nueve horas a pie.

Entr.: Bueno, ahora sí le voy a hacer unas preguntitas. La primera: que nos cuente algo de Miguel.

Edo.: Bueno, qué le digo yo... Yo nací en Bogotá. Cuando tenía quince días de nacido me trajeron para estas tierras. Mi padre era ***. Ellos viven acá, en El Dovio, entonces pues quedé automáticamente doviense porque pues... Quince días. Me crié acá en El Dovio, logré estudiar pues fuera del pueblo gracias a Dios, trabajar. Conozco a mucha gente. Empecé a trabajar en *** aquí, hace varios años. Siempre he sido ***. He tenido también la oportunidad de conocer prácticamente un ochenta por ciento de todo lo que es El Dovio, todos sus alrededores, sus rincones, todas la zona rural y urbana, la gente, la historia.

Entr.: Bueno, cuéntanos un poco, así de manera breve, el origen de El Dovio.

Edo.: Bueno, el municipio El Dovio fue fundado por el señor Benjamín Perea. Era oriundo de Caldas. Él llegó hacia estas tierras, encontró un caserío inicialmente, hicieron doce casas o doce “cambuches”, que llamaban en ese entonces. Inicialmente, tomaron el nombre como *Vereda las hojas*. Eso fue casi más de ochenta años, que encontraron ese caserío de *Vereda las hojas* y lo curioso es que ellos se ubicaron donde estaban tres amanes, donde es actualmente el parque principal... había tres amanes; actualmente hay uno. De esos tres que había, uno fue que un vehículo lo golpeó y se dañó; el otro fue que lo tuvieron que quitar por temas de seguridad, ya que estaba haciendo algunos años en las raíces en la parte donde estaban construyendo las casas.

El Dovio, varios años después, la gente empezó a insistir de que dejara de ser una vereda, y pasó hacia el corregimiento de Roldanillo gracias a un decreto que hizo en ese entonces el presidente Rojas Pinilla. Entonces se llamó *Corregimiento Rojas Pinilla*. Ya para 1957, lograron que se creara un acuerdo nacional con el Congreso, donde se llamó *Municipio de Rojas Pinilla*. Entonces dice un dicho que de un comunicado que sacaron en un periódico, que surge el municipio por la lucha de gentes laboriosas, la gente estaba buscando pues la manera de que fuera un municipio.

Ya pasados los meses y pasado el tiempo, no quisieron que se llamara Rojas Pinilla y le colocaron El Dovio, que en el idioma Emberá-Chamí significa *montañas*. Y no sé... Entonces, ya había gran parte de población de Emberás Chamí entonces por todas esas zonas montañosas de El Dovio... Decidieron colocarle El Dovio.

Entr.: Listo, muchas gracias. Uno de los problemas que hablábamos ayer era que el conflicto aquí en El Dovio estaba asociado con el narcotráfico. ¿Cómo vivió esa experiencia o qué ha escuchado de cómo se vivió?

Edo.: Bueno, yo estaba bastante niño. Hablo de cuando tenía doce o trece años. En el municipio de El Dovio se vivió una guerra bastante fuerte, que no es un secreto para nadie en el mundo. De El Dovio es originario el señor Iván Urdinola, que él tiene una historia detrás de todo ese tema muy grande. Él era en ese entonces el jefe del corregimiento, muy apetecido por las bandas criminales y por los grupos armados, precisamente porque cuenta con una comunicación muy importante para el tema del Chocó, El Cañón de Garrapata. Y como la parte de El Cañón del Garrapata comunica con municipios como en Trujillo, Bolívar, pues los ríos que tienen comunicación directa con la zona franca, con los corregimientos que exportan droga y la zona montañosa para cultivar, entonces todos esos motivos han generado como ese impacto para que las bandas hayan querido apoderarse del pueblo. Varios años atrás empezó esa guerra y empezó pues ese tema fuerte en el municipio, donde las personas, en ese entonces, tuvieron que sufrir, empezar a ser desplazadas, sus familias, algunas personas también... tener que pagar consecuencias por el tema de la guerra, mucha gente asesinada inocente, entonces todo ese tema estigmatizó mucho el municipio.

Lo que nos cuentan de varios años atrás, la gente con la que nos rodeamos, es de que El Dovio no era un lugar seguro, en el sentido de que no cualquiera podía pasar. Si alguna persona llegaba, obviamente esa persona tenía que pasar por un proceso, digamos, de inspección por parte de los mismos grupos que decían: "Bueno, ¿esta persona de dónde es y a qué viene?". Y si ellos no encontraban como una objetividad, inmediatamente los desplazaban y les decían: "Ustedes se tienen que ir de acá, acá no pueden estar".

Entr.: ¿Quién fue Iván Urdinola?

Edo.: Bueno, Iván Urdinola fue nacido pues en El Dovio. Lo que nos cuentan, pues, nuestras familias y nuestros amigos es que Iván Urdinola tenía un sentido de pertenencia muy grande con El Dovio, porque a él le gustaba mucho ayudar a la gente desde el momento en que no tenía recursos, digamos, cuando era pobre, entonces siempre tuvo ese don de servir. Cuando Iván Urdinola ya escaló alto en sus negocios, en lo que sea que haya hecho, hizo muchas cosas por el pueblo, hizo un barrio que se llama Villa Elma, en honor a su madre que se llama Elma Grajales. En ese barrio, como un sueño, muchas personas que no tenían los recursos para poder tener, por ejemplo, algún día una casa, en este momento la tienen.

Igualmente, Iván Urdinola mejoró el cementerio, ya que el cementerio del pueblo era un potrero, donde simplemente a uno lo tiraban ahí. Entonces no era un lugar decente para darle santa sepultura a un cristiano. Iván Urdinola también hizo el ancianato; compró el lote e hizo toda la estructura para el ancianato. Ayudó a mejorar la institución educativa donde es ahorita el colegio; él también hizo un gran aporte para que el colegio tuviera una mejor infraestructura y ayudó a mucha gente dentro del pueblo. A muchos les ayudó económicamente, a muchos campesinos les ayudó, digamos, para que iniciaran sus cultivos. Entonces como que fue una persona que cuidaba mucho El Dovio y que aportó mucho al pueblo.

En ese tiempo, si Iván Urdinola se enteraba de que había un grupo haciendo algo malo al pueblo, él inmediatamente se encargaba de sacarlos. Como se diría vulgarmente: hacer una "limpieza". Él no permitía, pues, que a El Dovio lo afectaran, ni los medios de comunicación, ni gente inescrupulosa, ni nada. Entonces, no es un secreto para nadie que Iván Urdinola fue un narcotraficante, eso marcó su vida, él estuvo en una cárcel fuera del municipio, en una de las cárceles de máxima seguridad. Ya después fue asesinado y pues algo que él decía, que era un sueño, es que así estuviera en cualquier parte del mundo, al morir él quería ser enterrado en su pueblo, en El Dovio, y efectivamente, al día siguiente de morir lo trajeron al pueblo y su familia lo sepultó.

Entr.: Entonces ahí a Iván Urdinola en el pueblo lo quieren.

Edo.: Realmente sí. Si usted en El Dovio le habla a alguien de Iván Urdinola, no le van a hablar mal de él. Obviamente, para nadie es un misterio pues su descendencia y las cosas que hacía, pero mucha gente es agradecida con él por las cosas que hizo por El Dovio y, como le contaba, pues él ayudó a muchas familias que realmente no tenían la oportunidad de una vivienda o de algo con lo que progresar.

Entr.: Cuénteme de los vinos.

Edo.: Iván Urdinola, aparte de que en El Dovio hizo varias cosas, también tenía provisiones a nivel regional, para el norte del Valle. Entonces impulsó varias empresas, varios lugares, impulsó muchas fincas, muchas propiedades y en la zona del plan del Norte del Valle, entre esas está el proyecto del fortalecimiento de Grajales, lo que es ahora una empresa conocida a nivel nacional e internacional; los vinos.

Como el municipio de El Dövio no contaba con el clima adecuado para cultivar uva, hizo una inversión grande en el municipio de La Unión y pues de ahí surgió la empresa Grajales, esa empresa tiene varias historias, varias anécdotas, pero quien realmente impulsó esa empresa fue Iván Urdinola.